

EL SEÑOR NOS INVITA A CELEBRAR SU PRESENCIA EN NUESTRA VIDA

ENCUENTRO PREPARATIVO
PARA VIVIR **CORPUS**
CHRISTI EN NUESTRAS
COMUNIDADES EDUCATIVAS

CICLO

B



Este encuentro está preparado como un complemento a las catequesis para los niños y sus familias y busca que puedan preparar su participación en la Fiesta de Corpus Christi, del Cuerpo y la Sangre de Cristo.



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

HOY QUEREMOS RECONOCER LAS PALABRAS DE JESÚS POR LAS CUALES INSTITUYÓ LA EUCARISTÍA JUNTO A SUS DISCÍPULOS, DEJÁNDONOS COMO REGALO LA POSIBILIDAD DE SER ALIMENTADOS ESPIRITUALMENTE POR SU CUERPO Y SU SANGRE Y SER ACOMPAÑADOS POR SU PERMANENTE PRESENCIA.

Iniciamos orando

En comunidad, nos ponemos en la presencia de Dios



¡Gracias Jesús, por invitarnos al banquete de la eucaristía!
Gracias Jesús, por alimentarnos con tu Cuerpo y tu Sangre.
Gracias, por quedarte con nosotros en la sencillez del pan, que una vez convertido en tu Cuerpo, nos nutre con amor infinito.

Gracias Jesús, por tu preciosísima Sangre que nos salva y lava del pecado.
Te pedimos que te quedes con nosotros, que fortalezcas a nuestra familia con tu amor y seas siempre nuestro alimento espiritual.
Amén.

Compartamos nuestro camino

¿A qué momentos de la Semana Santa asistimos?

PREGUNTA

1

¿Qué fue lo que más me llamó la atención?

PREGUNTA

2



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

EN EL GRUPO DE CATEQUESIS
CONTESTEMOS LA SIGUIENTE PREGUNTA:

¿CÓMO ME SIENTO CUANDO VUELVO A VER A UN SER
QUERIDO DESPUÉS DE UN TIEMPO SIN ESTAR CON ÉL?

Por ejemplo, cuando llegó después de haber estado alejado un tiempo, como cuando papá o mamá estuvo varias horas en el trabajo, o cuando vamos a ver a nuestros abuelitos que viven lejos o cuando volvemos a clases después de vacaciones y nos reencontramos con nuestros amigos del colegio.

Después de compartir lo que sentimos nos disponemos para que la Palabra de Dios ilumine nuestra experiencia.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2

JESÚS SALE A NUESTRO ENCUENTRO CON SU PALABRA

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según
San Marcos 14, 12-16. 22-26**



Revisemos nuestra Biblia y leamos con cuidado este evangelio.

Preguntas para compartir:

- *¿Con quién celebró la Pascua Jesús en este pasaje del evangelio?*
- *¿Qué dijo Jesús cuando tomó en sus manos el pan?*
- *¿A qué parte de la Misa te recuerdan estas palabras?*

JESÚS NOS ENTREGA SU CUERPO Y SU SANGRE



Jesús para darnos la vida eterna no nos da simplemente un buen regalo, sino que se entrega Él mismo a nosotros y lo hace de un modo sacrificial, es decir, dando su vida.

De esta manera nos ofrece su presencia (es decir que siempre estará con nosotros en nuestra vida) y el alimento que nos da la vida eterna. Este alimento es su Cuerpo y su Sangre, que después de la crucifixión, muerte y resurrección se queda presente de modo real para siempre, hasta el fin de los tiempos que ocurrirá en su segunda venida.

Nosotros, como cristianos, amigos y discípulos suyos estamos llamados a introducirnos en este único sacrificio de Cristo en cada Misa que participamos, en la que se hace memorial y, junto con ello, a permitir que ese alimento y presencia nos haga cambiar nuestra vida, dejando atrás el pecado y siendo santos por la gracia de Dios (cfr. CEC, 1323).

¿Cómo nos acercamos a la Misa?

Debemos prepararnos, evitando el pecado y asistiendo a la confesión para recibir el perdón (recuerda que pronto llegará el momento en que comiences a participar plenamente de la Eucaristía, comulgando el Cuerpo y la Sangre de Cristo).

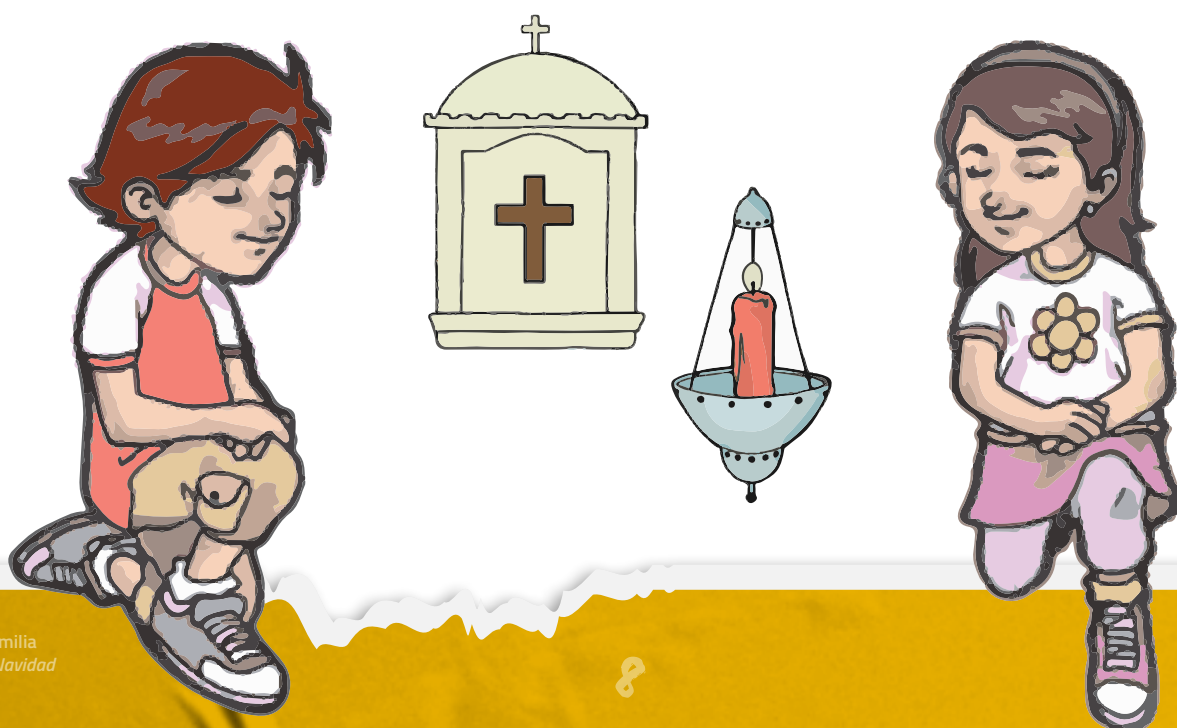
Pero también, como haremos en la fiesta de Corpus Christi, debemos ponernos alegres para agradecer a Dios su presencia en la vida y en el mundo, con cánticos y signos, poniéndonos de rodillas y anunciando a todo el mundo a Jesús resucitado.

¿Te das cuenta como el calendario litúrgico de la Iglesia sigue el camino de los grandes acontecimientos de la vida de Jesús?

La Iglesia Celebra que el Cuerpo y la Sangre de Cristo se convierten para nosotros en verdadera comida y verdadera bebida. Nos nutren y al alimentarnos de ellos Jesús nos asegura la vida, una vida ¡para siempre!

Recuerda que en cada Misa Jesús se hace presente por la fuerza del Espíritu Santo en la CONSAGRACIÓN del pan y del vino en manos del sacerdote, luego las personas comulgan y finalmente se reserva el Cuerpo de Cristo en un lugar especial de la iglesia que se llama SAGRARIO, que está señalado por una luz roja.

¡Ahí está Jesucristo! por lo que, cuando lo veas, detente, arrodíllate y haz oración ante Jesús, con silencio exterior y diálogo en el corazón (cfr. CEC 1378-1379).



¿Qué hago dentro de la Iglesia? (me aburro, hago oración, me emociono)

PREGUNTA

1

¿Puedo decirle al resto del grupo dónde está el sagrario de la Iglesia?

PREGUNTA

2

LA IGLESIA NOS ENSEÑA

Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar es preciso honrarlo con culto de adoración. "La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor" (Catecismo de la Iglesia Católica, 1418).

En la adoración al Santísimo Sacramento del Altar celebramos nuestra fe y le decimos a nuestra sociedad que creemos que Cristo se entregó por nosotros en su santo y único sacrificio, al cual podemos unirnos en cada Misa; también anunciamos que Cristo está presente en la Eucaristía y por ello en nuestra vida diaria, en medio de nuestras alegrías y tristezas.

El día de Corpus Christi hacemos esta adoración de un modo más abierto a toda la ciudad, caminando en procesión por las calles y pasajes. Lo hacemos con deseo de compartir nuestra alegría.



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Para manifestar alegremente nuestra fe en Cristo presente en la Eucaristía, como comunidad, nos comprometemos a asistir a la celebración del Corpus Christi, ya sea en el sector parroquial, en el colegio o en torno a la Catedral.

Para participar de un modo notorio, realizaremos dos acciones previas:

1. Confeccionaremos unos banderines blancos de dos puntas con una cruz roja al centro (como vemos en el dibujo). Este banderín podría ir ligado a la imagen del Cordero Pascual en el centro. Puedes buscar en internet diversas versiones de este motivo simplemente tecleando "cordero pascual". Este banderín es precisamente un antiguo signo del triunfo de Cristo, Cordero Pascual, sobre la muerte.
2. Busquemos una polera o prenda blanca para que asistamos representando que hemos resucitado en Cristo, similar a cómo se revisten los recién bautizados y los ministros de la Iglesia.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Celebremos nuestro encuentro con Jesús



“Yo te adoro, desde el fondo de mi corazón, Dios escondido” (Santo Tomás de Aquino)

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A ti se somete mi corazón por completo,
y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto;
pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:
nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

En la cruz se escondía sólo la divinidad,
pero aquí se esconde también la humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido:
acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

No veo las llagas como las vio Tomás, pero confieso
que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en ti,
que en ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma
que de ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, pelícano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu sangre,
de la que una sola gota puede liberar de todos los
crímenes al mundo entero.
Jesús, a quien ahora veo oculto en el sacramento,
te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

Para finalizar pueden escuchar desde YouTube la
canción “Jesús Eucaristía”



<https://www.youtube.com/watch?v=ZXuWiW9SmFM>

